

Текст для аудирования

Mi primer día

¡Uf! Recuerdo con horror aquel primer día. La noche anterior no había podido dormir de los nervios. Además, ese día quería ser muy puntual, porque llegar tarde la primera vez es imperdonable, así que me levanté tempranísimo. Tampoco pude desayunar de lo nervioso que estaba. Solo me tomé un café. Me vestí rápidamente porque ya tenía muy pensado lo que me iba a poner: un traje oscuro, clásico, que me parecía muy apropiado para una oficina. Pero cuando llegué, vi que todo el mundo iba con ropa deportiva, así que me sentí como un tonto. Al llegar, me recibió una chica que me pareció bastante antipática. ¡Qué gracia!, porque la verdad es que me ayudó muchísimo y ahora es una buena amiga. Me dijo que se llamaba Evelina y que se encargaría de orientarme. Me dio los manuales de procedimiento de la empresa y me dejó solo en una sala. Los manuales estaban en inglés y me resultaba muy difícil entenderlos, y como yo en la entrevista había dicho que mi inglés era perfecto, me puse nerviosísimo. Pero poco a poco me tranquilicé y vi que no era tan difícil comprenderlo, a fin de cuentas el vocabulario técnico es similar.

A las doce, como no había desayunado, me moría de hambre, pero no me atrevía a salir para tomar un café, para no dar una mala impresión. Afortunadamente Evelina me propuso bajar a tomar algo. Yo no sabía si aceptar o no, pero al final fui con ella y fue una buena idea. Me presentó a otros compañeros y tuve la oportunidad de informarme de muchas cosas interesantes sobre la empresa en un ambiente más relajado.

Recuerdo que quería entender todo de una sola vez, y eso es un error, porque muchas cosas se aprenden poco a poco. Por otro lado, me preocupaba tanto la imagen que quería dar desde el primer día, que me concentré en cosas sin importancia en vez de en las cosas realmente importantes. Así que al final el efecto fue el contrario de una mala imagen. Por suerte, el jefe fue bastante comprensivo, y en los días siguientes pude controlar mis nervios y evitar nuevos fallos.

Una cosa que sí que hice bien y que os aconsejo a todos en la misma situación fue que, antes de ir, me había informado sobre la empresa, porque lo había leído en una página de Internet en la que daban consejos para tu primer día de trabajo. Como un primo mío había trabajado allí unos años antes me había dado datos muy interesantes y me ayudaron mucho.